

CECU llama a los ciudadanos a reducir el consumo de carburantes ante su incesante subida

En las últimas semanas estamos asistiendo a un constante incremento en el precio final de las gasolinas. Una situación que puede agravarse en breve al complicarse el suministro petrolífero proveniente desde Libia y, con ello, reducirse la producción mundial lo que, sin duda, llevará a nuevos aumentos en el barril de crudo. Pese a que, como regla general, las subidas actuales del petróleo deberían trasladarse a las gasolineras dentro de unos meses, la experiencia nos dice que, injustificadamente, se aducirá a las circunstancias actuales en el norte de África para explicar las actuales y futuras subidas.

En estas circunstancias, el Gobierno ya ha planteado un plan de ajuste energético de cara a reducir el consumo y, de esta forma, evitar lastrar aún más la economía española con desorbitadas facturas por la importación de combustibles fósiles. Esta puede también ser una tarea de todos y, por ello, CECU quiere hacer un llamamiento a los ciudadanos para que pongan de su parte reduciendo el gasto energético, principalmente en la utilización de sus vehículos privados, pero también, por ejemplo, en su consumo de electricidad.

CECU considera que este puede ser un buen momento para llevar a cabo un cambio de mentalidad fundamental sobre nuestros hábitos de movilidad, especialmente en grandes ciudades que sufren graves problemas de contaminación¹. Es el momento de interesarse por el transporte público, por compartir coche con algún compañero para acudir todos los días al trabajo, o por, mejor aún, hacer un poco de ejercicio y desplazarse andando o en bicicleta.

También es necesario que las administraciones pongan de su parte en la mejora de la eficiencia de sus transportes públicos, elaborando una red amplia, rápida y asequible para el usuario y formando a sus empleados en la reducción de las emisiones (evitando, por ejemplo, tener los autobuses encendidos cuando se espera a la hora de salida). CECU considera también que hay que decantarse definitivamente por fuentes de energía renovables, en las que nuestro país es puntero, con la finalidad de reducir nuestra dependencia energética del exterior y utilizar energías limpias y generadoras de empleo.

Área de Comunicación, CECU

¹ La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha documentado en su nota descriptiva nº 313¹ los efectos directos sobre la salud que tiene la contaminación en nuestras ciudades, señalando que la mortalidad en ciudades con niveles elevados de contaminación supera entre un 15% y un 20% la registrada en ciudades más limpias. En la UE, la esperanza de vida es 8,6 meses inferior debido a la exposición a las partículas en suspensión presentes en el aire. Además, la mortalidad diaria por cardiopatías aumenta un 0,3% con el incremento en la concentración de ozono, el exceso de dióxido de nitrógeno agrava los problemas asociados a la bronquitis en niños asmáticos y el dióxido de azufre aumenta la propensión de las personas a contraer infecciones del sistema respiratorio. <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs313/es/index.html>

